

Con la llegada del verano empieza el calor y muchas veces los medios de comunicación nos previenen de sus efectos aconsejándonos no exponernos mucho al sol y tener cuidado, no solo con nuestra piel, si no también con posibles golpes de calor. Este mismo problema se presenta en nuestros perros ya que con los viajes en coche o las escapadas muchas veces se ven sometidos a temperaturas muy altas en sitios cerrados, pudiendo repercutir seriamente en su salud ya que toleran las temperaturas elevadas peor que nosotros.

Para comprender bien como les afecta primero vamos a explicar un poco los mecanismos que posee un perro disminuir la temperatura de su cuerpo.

Las personas somos capaces de eliminar el calor por tres vías:

- La respiración, con el jadeo eliminamos vapor caliente.
- La transpiración, es decir el sudor elimina la mayor parte del calor de nuestro cuerpo cuando es necesario, siendo el mejor mecanismo que tenemos para controlar las altas temperaturas.
- La convección, esto significa que cuando estamos en contacto con una superficie más fría que nuestro cuerpo le transmitimos calor, de este modo nos refresca un cubito de hielo en contacto con nuestra piel.

Sin embargo, **los perros**, no poseen glándulas sudoríparas por lo que **no pueden sudar y toleran mucho peor que nosotros el calor en sitios cerrados**.

Cuándo dejamos a un perro dentro de un coche en verano este comienza a jadear si el ambiente está caliente ya que es el único mecanismo que tiene para bajar la temperatura de su cuerpo, pero al no haber ventilación llega un punto en que se satura el aire de vapor de agua y por más que jadee ya no es capaz de eliminar más calor, aquí se produce el golpe de calor y el animal puede fallecer o por asfixia o por el fallo multiorgánico que produce el exceso de temperatura corporal.

¿Cómo prevenir el golpe de calor?

Para empezar **nunca debemos dejar a un perro dentro de un coche en días de calor**.

Aunque las ventanillas estén un poco abiertas y el coche a la sombra el metal y los cristales actúan de lupa y en poco minutos hace un calor asfixiante para el animal. Es bueno que tengan siempre agua a disposición, si vamos al campo y vamos a estar bastantes horas con el perro jugando al sol debemos llevar agua para él al igual que la llevamos para nosotros.

Deben tener especial precaución los dueños de perros de razas braquicéfalas, es decir de morro chato, como el Bulldog, Pequinés, Carlino... ya que tienen unas vías respiratorias más estrechas que los hacen más susceptibles al calor.

¿Qué hacer en caso de golpe de calor?

Si nuestro perro ha estado al sol o expuesto a temperaturas elevadas y notamos que respira con dificultad jadeando demasiado es muy probable que esté teniendo un golpe de calor. En este caso lo primero que debemos hacer es ir corriendo al veterinario, el tiempo es oro. Mientras que llegamos debemos **mojar al animal completamente** con agua fresquita y, si es posible, ponerlo una vez mojado al lado de una fuente de aire frío. Por ejemplo, si estamos cerca de un bar, pedimos agua para mojar inmediatamente al animal y si tenemos que coger el coche para ir al veterinario conectamos el aire acondicionado frío al máximo cerca del perro para que de este modo le vaya bajando la temperatura mientras que llegamos.

Estos pequeños consejos pueden ayudar mucho, pero como siempre, la prevención es lo más importante para poder disfrutar del verano sin incidentes desafortunados.

